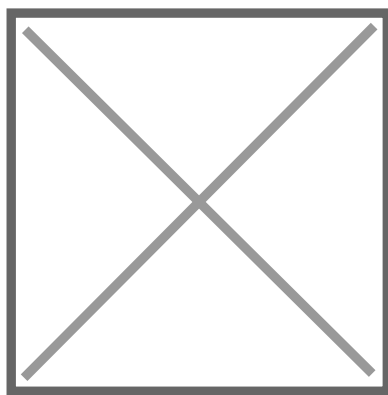




El libro más hermoso del mundo

Fernando Pessoa escribió este desasossegador e inconcluso volumen a lo largo de toda su vida. Un libro escrito en prosa, de inclasificable belleza y genialidad. POR JUAN MANUEL VIAL

Según el escritor barcelonés Enrique Vila-Matas, la edición completa de el *Libro del desasosiego*, de Fernando Pessoa, "puede y debe ser vista como uno de los pocos y verdaderos acontecimientos culturales de lo que llevamos de siglo". Vila-Matas, un hombre que ha demostrado tener un magnífico gusto literario en muchas de sus propias obras, pues en varias de ellas sobajea a la literatura misma, explica también que la edición publicada en español, por Seix Barral, en 1984, "contenía sólo una cuarta parte de lo que dormía en el baúl del escritor portugués". Debemos, por lo tanto, a la definitiva presentación de la editorial El Acantilado, el gusto de contar con una obra que, para seguir con Vila-Matas, es "un Libro que hay que escribir con mayúscula (...), un diario íntimo de Pessoa, que es también poema en prosa y es ensayo y es ficción y es un compendio angustiado de visitas al barbero, que, por cierto, son otro género literario".

Fernando Pessoa (1888-1935), uno de los más grandes poetas de todos los tiempos, que además fue cuatro poetas de nota a la vez, contenidos, dicho sea de paso, dentro de sólo un alma -utilizaba sus famosos heterónimos, o personajes inventados, pero con obra y biografía propias, para firmar sus libros-, escribió este desasossegador e inconcluso volumen a lo largo de toda su vida, un libro que aunque inclasificable en su belleza y genialidad, se diferencia del resto de los suyos, principalmente, por estar escrito en prosa. Cuenta Pessoa en el prólogo que conoció a Bernardo Soares, el heterónimo que utilizó para el *Libro del desasosiego*, en una casa de comida: "El deseo de sosiego y lo conveniente de los precios me llevaron, en un período de mi vida, a acudir con frecuencia a uno de esos entresuelos". De aquella rutina solitaria, y a causa de un pugilato callejero que alteró la tranquilidad del conserjero, nació una amistad, si es que así puede llamarsele, entre Pessoa y Soares, quien se desempeñaba como tenedor de libros, que no es otra ocupación que la de llevar las cuentas, en este caso, de una empresa textil de Lisboa. Acerca de Soares, su alter ego, Pessoa dice en el mismo prólogo: "Nada le había obligado nunca a hacer nada. Su niñez fue la de un niño solitario. No pasó nunca por ninguna asociación. Nunca asistió a clase. Nunca perteneció a una multitud. (...) Nunca tuvo que enfrentarse con las exigencias del estado o de la sociedad. A las exigencias personales de sus instintos él mismo supo hurtarse. Nada lo acercó nunca ni a amigos ni a amantes. Fui yo el único que, de algún modo, permanecí en su intimidad".

Bernardo Soares, que es, esencialmente, el gran escéptico que a todo accede, pero que no se compromete con nada más que con su propia soledad, sostuvo, en la primera parte del libro, llamada "Autobiografía sin acontecimientos", lo siguiente: "Envidio -pero no sé si envidio- a aquellos de quienes puede escribirse una biografía,

o que pueden escribir la suya propia. En estas impresiones sin nexo, ni deseo de nexo, narro indiferentemente mi autobiografía sin acontecimientos, mi historia sin vida. Son mis Confesiones, y, si en ellas nada digo, es porque nada tengo que decir". Y al párrafo siguiente, esta frase aún más perturbadora: "Si escribo lo que siento es porque así disminuyo la fiebre de sentir". Cien páginas más adelante, lo que sigue: "Soy una de aquellas almas a las que las mujeres dicen que aman y que nunca reconocen cuando se las encuentran; de aquellas que, si las reconocieran, ni siquiera así las reconocerían".

Antonio Tabucchi, el escritor italiano que retrató en sus libros, como nadie, a la Lisboa de Pessoa, ha definido al oficinista Bernardo Soares como un hombre que, "taciturno y solitario, está tras los cristales, como el viejo Flaubert, espiando la vida". Un hombre modesto, pero, según propia confesión, "superior", el cual, en mi modesta opinión, escribió el libro más hermoso del mundo, traducido impeccablemente, en la edición que nos atañe, por Perfecto Cuadrado.



Libro del desasosiego.
Fernando Pessoa.
Ed. El Acantilado, Barcelona, 2002. 603 pp.

CORREGIDA Y AUMENTADA

Quid Ediciones celebra los 140 años del nacimiento de Constantino Kavafis, también conocido como el gran poeta de Alejandría, con el lanzamiento de *Kavafis íntegro* (Ediciones Quid, Santiago, 2003), una reedición "corregida y aumentada" de la monumental traducción explicativa que hiciera el destacado helenista chileno Miguel Castillo Didier. Este único volumen -la primera edición, a cargo del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile, se publicó en dos tomos-, viene a ser la elegante culminación de un esfuerzo notable por parte de Castillo Didier, logro que lo ubica a la altura de grandes traductores y devotos de Kavafis, como lo fueron, en su momento, el escritor inglés Lawrence Durrell y la francesa Marguerite Yourcenar.



kavafis
íntegro

El libro más hermoso del mundo [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El libro más hermoso del mundo [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile